

# TEATROS del CANAL 2024/2025

*La Paz. Celebración  
grotesca sobre Aristófanes*  
De FRANCISCO NIEVA  
Dirección: RAKEL CAMACHO

Teatro

Del 2 al 6 de octubre

CENTENARIO  
FRANCISCO  
NIEVA  
1924 - 2024



Comunidad  
de Madrid

**Sala Roja** / Del 2 al 5 de octubre - 20.00 h  
6 de octubre - 18.30 h

Encuentro con el público: 4 de octubre,  
después de la función

**Estreno en la Comunidad de Madrid**

**País: España**

**Idioma: español**

**Duración: 1 h y 20 min (sin intermedio)**

Autor: Francisco Nieva

Dirección: Raket Camacho

Producción: Festival de Mérida y Sanra Produce

Escenografía: José Luis Raymond y Laura Ordás Amor

Figurinismo: Rosa García Andújar

Iluminación: Juanjo Llorens

Composición musical: Pablo Peña y Darío del Moral

Coreografía: Julia Monje

**Reparto:**

Joaquín Reyes	Trigeo
Ángeles Martín	Corifea
Astrid Jones	La Guerra
Sara Escudero	Hermes
Laura Galán	La Paz e hija de Trigeo
Carlos Troya	Tumulto
Nerea Moreno	Esclava
Pedro Ángel Roca	Esclavo (los días 4 y 5 de octubre Pedro Ángel Roca será sustituido por Pedro Almagro)

Los días 5 y 6 de octubre actuarán las niñas Gilda Polo, Viena Polo,  
María Almagro y Vera Sánchez



*La Paz* es una obra total que nace con el propósito de poner en comunicación escénica el alucinado universo de Francisco Nieva con el de la directora que soy, y, de manera conjunta hacerles convivir dentro de la escena contemporánea, abordando la potencia de su continente y de su contenido como base sustancial del legado vanguardista que Nieva nos propone.

Existe un fuerte sentido de espectáculo alejado del mundo real.

A partir de todos los recursos escénicos que coexisten en la puesta en escena, me he querido centrar en presentar a la guerra como esa terrible alegoría de lo ridículo, lo extraño, lo absurdo, lo artificial inventado por el hombre, lo increíblemente vivo: un monstruo anormal y distópico. Y en este sentido, a lo largo de la obra, haremos lo contrario con la instauración de la paz: naturalizar la imagen a través de la sencillez. La alegoría Paz causa decepción y extrañeza al pueblo de Atenas, mientras que el espectador verá en ella sencillez natural, facilidad. Aquí no podía faltar la utópica de la directora.

Por lo tanto, simbólicamente hablando, partimos de crear fantasía con lo que hoy en día está normalizado (guerra), y de normalizar, naturalizar, lo que nos resulta extraño (paz), tal vez por desconocido e idealizado. Esta debe ser la reflexión que debe quedar clara al espectador. Y esta es la paradoja que sacude la realidad, contada en esta obra a través del símbolo y lo fantástico.

Así, los personajes inician un viaje de lo fantástico-horroroso a lo natural-feliz. Preside la obra el lenguaje estilizado de Nieva, capaz de expresar acción, discurso, filosofía, comedia, surrealismo y todas las emociones humanas juntas.

La sátira es explícita por momentos si hablamos de mierda o de la situación de guerra.

La creación musical se ha centrado en la composición de canciones en todos los momentos en los que el coro habla en el texto de Nieva. En esta propuesta, dicho texto es cantado pasando a ser la voz del pueblo, de personajes además de otras canciones creadas a partir del texto y de la acción. Estas canciones son potenciadas con los cuerpos en movimiento, mediante alegres o sutiles coreografías, figurando así mi propuesta contemporánea del género festivo que fue origen de la comedia aristofánica. Importante es el uso de objetos y sus significados múltiples, así como la presencia de unos elementos escenográficos que van a contextualizar y descontextualizar el espacio, y un vestuario que ofrece delirio, con una libertad imaginativa que corresponde a la misión vital de cada personaje.

Rakel Camacho